

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Políticas Públicas

Convocatoria 2023 - 2024

Tesina para obtener el título de Especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo

Empoderamiento socioeconómico de mujeres indígenas: Un estudio de la asociación de artesanas
en el resguardo Karmata Rúa 2023

Andrea del Pilar Alarcón Caballero

Asesora: Graciela Susana Anda Basabe

Lector: Víctor Julio López Acevedo

Quito, junio de 2024

Dedicatoria

Agradezco a Dios, mi fortaleza y la puerta de mis oportunidades; a mi esposo, mi coequipero de aventuras; y a mi familia, por su apoyo incondicional desde la distancia. Expreso mi gratitud a las mujeres de Karmata Rua, fuente de inspiración para esta investigación, quienes generosamente me abrieron las puertas de su hogar y corazón, compartiendo sus experiencias. También, doy las gracias a los profesores que acompañaron este proceso, brindando sus correcciones y aportando su valiosa experiencia para dar forma a esta investigación.

Índice de contenidos

Resumen	6
Introducción	7
Pregunta de investigación.....	8
Objetivos específicos.....	8
Capítulo 1. Empoderamiento en organizaciones de mujeres indígenas: perspectivas, experiencias y desafíos.	9
1.1. Estado del arte temático: Empoderamiento socioeconómico de mujeres indígenas en América Latina, un análisis integral desde experiencias y desafíos regionales	9
1.2. Estado del arte conceptual: tejiendo empoderamiento, un viaje multidimensional desde lo económico hasta lo comunitario	11
1.2.1. Empoderamiento de las mujeres: un enfoque multidimensional	11
1.2.2. Empoderamiento económico feminista: desafiando estructuras, conectando perspectivas	14
1.2.3. Empoderamiento y organizaciones comunitarias: rumbo al reconocimiento femenino	16
1.2.4. Desafíos y logros de las mujeres indígenas: entre tradiciones y definiciones	17
1.3. Estado del arte normativo del empoderamiento de las mujeres en Colombia.....	19
1.3.1. Mujeres en la jurisdicción especial indígena: un camino de desafíos y oportunidades.	21
Capítulo 2: Dinámicas del empoderamiento de las mujeres en Karmata Rua	23
2.1. Marco metodológico.....	23
2.2. Población y muestra.....	24
2.3. El proceso de liderazgo de las mujeres en Karmata Rua.....	26
2.3.1. Asociación de artesanas el resultado de las luchas por la tierra.	26

2.3.2. Estamento de mujeres una voz por los derechos.....29

2.3.3. Empoderamiento de las mujeres y sus desafíos en relaciones familiares y asociativas31

2.3.4. Desafíos del empoderamiento en Karmata Rua.32

Conclusiones34

Referencias38

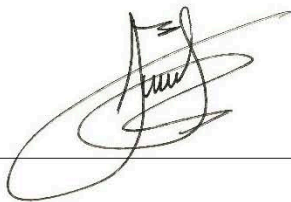
Anexos41

Cláusula de sesión de derechos de publicación de tesina

Yo, Andrea del Pilar Alarcón Caballero, autora de la tesis “Empoderamiento Socioeconómico de Mujeres Indígenas: Un Estudio de la Asociación de Artesanas en el Resguardo Karmata Rúa 2023”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, junio 2024.



Andrea del Pilar Alarcón Caballero

Resumen

Este estudio investiga cómo la participación en la asociación de artesanas del Resguardo Karmata Rúa incide en el empoderamiento socioeconómico de las mujeres y la percepción de género en la comunidad indígena Emberá Chamí. Se emplea un enfoque narrativo y fenomenológico, recopilando y analizando narrativas y testimonios de líderes comunitarias, así como realizando observaciones directas en el resguardo. La población estudiada, integrante del pueblo Emberá Chamí, se caracteriza por desafíos y logros en el empoderamiento de las mujeres, destacando la importancia del reconocimiento femenino en el ámbito comunitario.

La metodología incluye entrevistas semiestructuradas, observación directa y análisis documental, con la participación de tres líderes comunitarias del resguardo Karmata Rúa en Antioquia. El análisis del empoderamiento de las mujeres se aborda desde una perspectiva holística, reconociendo las diversas dimensiones que influyen en su capacidad de tomar decisiones y controlar sus vidas. Además, se examina el concepto de empoderamiento económico feminista, que desafía las estructuras tradicionales y busca conectar perspectivas para promover la igualdad de género.

La participación en la asociación de artesanas del Resguardo Karmata Rúa ilustra el rol fundamental de las organizaciones comunitarias en el empoderamiento de las mujeres indígenas. Estas entidades no solo fortalecen a las mujeres dentro de sus comunidades, sino que también abogan activamente por los derechos y la igualdad de género. Los hallazgos del estudio evidencian una relación significativa entre la participación en la asociación y el empoderamiento socioeconómico de las mujeres, así como su contribución a la lucha contra la violencia de género y la promoción de sus derechos. A pesar de los avances logrados, persisten desafíos relacionados con la equidad de género y la resistencia externa al liderazgo femenino en la asociación. Las preocupaciones sobre la distribución desigual de responsabilidades y la oposición de algunos miembros masculinos resaltan la necesidad de abordar estos desafíos de manera colaborativa y constante.

Introducción

En el corazón del corredor indígena Emberá, específicamente en el Resguardo Karmata Rua, se despliega una rica historia de resistencia, empoderamiento y transformación liderada por la Asociación de Mujeres Artesanas. Este resguardo, ubicado en la región suroeste de Antioquia, Colombia, se enfrenta a desafíos específicos relacionados con la intersección de identidad cultural y perspectivas de género. La pregunta de investigación que guía este estudio se centra en la contribución de la asociación al empoderamiento socioeconómico de las mujeres y en cómo estas contribuciones influyen en las dinámicas sociales y la percepción de género en la comunidad.

La justificación de abordar este problema radica en la necesidad de comprender a fondo cómo las mujeres indígenas, a través de iniciativas como la asociación de artesanas, afrontan y transforman las estructuras de poder arraigadas en su entorno. La importancia de esta investigación radica en la relevancia global de los movimientos feministas y de empoderamiento, así como en la singularidad de las experiencias de las mujeres indígenas, cuyas luchas a menudo son invisibilizadas.

Para abordar esta pregunta de investigación, se adoptará una metodología cualitativa, centrándonos en entrevistas semiestructuradas. Esta elección metodológica busca explorar en profundidad las experiencias, percepciones y desafíos de las mujeres que participan en la asociación. La naturaleza flexible de las entrevistas semiestructuradas permitirá una comprensión holística de los factores que influyen en el empoderamiento socioeconómico y las dinámicas de género en el contexto específico de Karmata Rua. A través de este estudio, se busca no solo documentar y analizar los logros y desafíos de la asociación, sino también destacar la voz de las mujeres indígenas, ofreciendo perspectivas valiosas que enriquecerán el diálogo académico y contribuirán a la construcción de estrategias más efectivas para promover el empoderamiento y la equidad de género en comunidades indígenas.

Este llamado a la acción cobra una urgencia adicional al considerar los datos del Departamento Nacional de Estadística (DANE) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). Estos revelan que el 34.7% de las mujeres indígenas en Colombia viven en condiciones de pobreza extrema, enfrentando altas tasas de analfabetismo y dificultades para acceder a oportunidades educativas. Además, la sobrecarga de trabajo no remunerado y de cuidado

constituye un obstáculo significativo para que estas mujeres generen sus propios ingresos. Estos desafíos subrayan la importancia crítica de comprender y abordar las complejidades asociadas con el empoderamiento de las mujeres indígenas en Karmata Rúa.

Pregunta de investigación

¿Cómo la participación en la asociación de artesanas del Resguardo Karmata Rúa incide en el empoderamiento socioeconómico de las mujeres y la percepción de género en la comunidad?

Objetivos específicos

- Explicar cómo las prácticas de empoderamiento de las mujeres en la asociación contribuyen a la construcción de tejido social.
- Analizar las estrategias utilizadas por la asociación para abordar desafíos internos y externos
- Examinar la relación entre el empoderamiento de las mujeres y su participación en actividades sociales y defensa de derechos.

Capítulo 1. Empoderamiento en organizaciones de mujeres indígenas: perspectivas, experiencias y desafíos

El análisis de empoderamiento de mujeres indígenas se enriquece al integrar estudios específicos que aplican enfoques como los de Federici, Batliwala, Sagato y Rowlands. Estudios cuantitativos en Colombia (Finke, Osorio y Pereira 2021), influenciados por la perspectiva de Federici, cuantifican el impacto de emprendimientos liderados por mujeres en el empoderamiento socioeconómico. En México, Covarrubias y Ochoa (2018), guiados por el enfoque de Batliwala adoptado por Freire, resaltan la autonomía económica y mejoras en las relaciones familiares a través de iniciativas lideradas por mujeres. Experiencias en Paraguay (Olmedo, Achinelli y Ayala 2016) y Perú (Pérez y Fuller 2015) subrayan la importancia de la asociatividad para el empoderamiento, mientras Sosme y Casados (2015) en Veracruz adoptan las dimensiones de empoderamiento de Rowlands. El estudio de Fierro, García y Marín (2014) en la península de Yucatán, enfocado en el turismo cultural, resalta la falta de retribución justa. Este recorrido integral evidencia tanto desafíos como logros, enfatizando la necesidad de enfoques holísticos que consideren las complejas intersecciones de género, etnia y clase para comprender el verdadero empoderamiento de mujeres indígenas en la región.

1.1.Estado del arte temático: Empoderamiento socioeconómico de mujeres indígenas en América Latina, un análisis integral desde experiencias y desafíos regionales

Para obtener una comprensión integral de los desafíos asociados al empoderamiento de las mujeres indígenas, es crucial explorar tanto el panorama nacional como el regional. En países como México, Ecuador, Perú y Paraguay, encontramos fuentes bibliográficas que arrojan luz sobre los diversos roles desempeñados por mujeres en distintos contextos.

En el contexto colombiano, Finke, Osorio y Pereira (2021) llevaron a cabo un análisis cuantitativo de los datos del Monitor Global de Emprendimiento entre 2015 y 2017. Estudiaron a mujeres de 18 a 65 años en entornos rurales y urbanos, evaluando cómo sus emprendimientos contribuyen al empoderamiento. Más allá de dimensiones económicas, reconocieron el empoderamiento como un proceso multifacético, evidenciando diferencias significativas entre mujeres rurales y urbanas. La participación en actividades culturales, como la artesanía, no solo aporta a la autonomía económica, sino que también destaca la importancia de la colaboración en

organizaciones sociales, actuando como redes de apoyo para el desarrollo de habilidades de liderazgo.

Covarrubias y Ochoa (2018) llevaron a cabo un estudio en Comala, Colima, México, utilizando entrevistas semiestructuradas. Adoptaron el concepto de empoderamiento de Batliwala (1997), centrado en la redistribución de poder. El caso de la comunidad náhuatl reveló la creación de un parador turístico liderado en su mayoría por mujeres. Aunque se evidencia el empoderamiento en términos de autonomía económica y mejoras en las relaciones familiares, persisten roles tradicionalmente feminizados, destacando la necesidad de abordar las discrepancias de poder en las estructuras organizativas.

Olmedo, Achinelli y Ayala (2016) exploraron el empoderamiento a través de la asociatividad de las tejedoras paraguayas en Yataity. Aunque la producción de bordados Ao Po'í es una expresión de empoderamiento, diversas barreras, como la falta de acceso a la legalización de asociaciones y limitaciones en los canales de mercado, obstaculizan su desarrollo sostenido. Las capacitaciones recibidas no se alinean con las necesidades reales del sector, perpetuando la falta de empoderamiento y llevando a algunas mujeres a buscar alternativas laborales mal remuneradas o depender económicamente de sus parejas.

En el sur del Perú, Pérez y Fuller (2015) analizaron el empoderamiento de mujeres campesinas e indígenas en el corredor Puno-Cusco, bajo el enfoque de Batliwala (1994). Su estudio reveló realidades contrastantes entre redes dedicadas a la confección de mantas artesanales y aquellas enfocadas en el hospedaje y servicios de alimentación. Mientras el primer grupo experimenta efectos negativos, el segundo logra avances notables en autonomía económica y equidad en las tareas domésticas.

Sosme y Casados (2015) examinaron historias de vida en la Sierra de Zongolica, Veracruz, utilizando las dimensiones de empoderamiento definidas por Jo Rowalds (1997). A pesar de enfrentar un contexto de profundo machismo, las mujeres logran independencia económica y fortalecen relaciones familiares a través de emprendimientos en artesanías. No obstante, persisten desafíos relacionados con la distribución equitativa de las labores domésticas.

Fierro, García y Marín (2014) se adentraron en el turismo cultural en la península de Yucatán, México, centrando su análisis en dos organizaciones de artesanas mayas. A pesar de recibir

capacitación y apoyo, la falta de retribución justa por su trabajo impide un empoderamiento real, generando una relación de dependencia con la fundación que gestiona sus actividades.

En este recorrido por experiencias en Colombia y América Latina resalta la diversidad de desafíos y avances en el empoderamiento de mujeres indígenas. Mientras se observan logros notables, como la autonomía económica y el fortalecimiento de relaciones familiares, persisten barreras estructurales y culturales que requieren abordajes específicos. Este análisis sienta las bases de esta investigación, subrayando la necesidad de enfoques holísticos que consideren no solo las dimensiones económicas, sino también las institucionales y socioculturales que impactan el verdadero empoderamiento de las mujeres indígenas en la región.

1.2.Estado del arte conceptual: tejiendo empoderamiento, un viaje multidimensional desde lo económico hasta lo comunitario

El empoderamiento se manifiesta como un proceso interconectado de cambio en las relaciones de poder, tanto a nivel individual como colectivo. La combinación de dimensiones personales, relaciones cercanas y participación colectiva, junto con el reconocimiento de diferentes formas de poder, permite a las mujeres trascender la subordinación y alcanzar un estado de autonomía y emancipación. El empoderamiento no solo aborda las necesidades prácticas, sino que también aspira a transformaciones profundas en las estructuras sociales y políticas, propiciando así una sociedad más equitativa y justa. Este enfoque multidimensional del empoderamiento es esencial para comprender su verdadero alcance y contribuir a la construcción de sociedades más inclusivas y equitativas.

1.2.1. Empoderamiento de las mujeres: un enfoque multidimensional

La conceptualización del empoderamiento femenino se gesta en el contexto contemporáneo global, siendo producto de la intersección entre el movimiento feminista y la noción de "educación popular" originada en América Latina durante la década de 1970. Este paradigma inicialmente asociado a la teoría de la conscientización de Freire y al pensamiento gramsciano, evolucionó gracias a las feministas que abogaron por la organización comunitaria como medio para efectuar cambios tangibles. En los años ochenta, las críticas feministas señalaron las limitaciones de estrategias de desarrollo que no abordaban los factores estructurales subyacentes a la opresión de las mujeres. La distinción entre la "condición" y "posición" de las mujeres,

enfatisa la necesidad de abordar no solo las condiciones inmediatas, sino también la subordinación estructural y los intereses estratégicos a largo plazo.

La conceptualización formal del empoderamiento postula la necesidad de transformar las estructuras que perpetúan la subordinación masculina. En los años noventa, el término "empoderamiento de las mujeres" sustituyó a conceptos anteriores en el discurso del desarrollo, si bien su uso excesivo requiere una definición más precisa de sus implicaciones. Surge una interrogante crucial sobre cómo los enfoques centrados en la "condición" de las mujeres afectan la "posición" y los intereses estratégicos, especialmente en ámbitos como los derechos reproductivos (Batliwala 1997).

Para profundizar en la comprensión del empoderamiento, resulta imperativo abordar la noción de "poder". Batliwala (1997) lo define como "el control de bienes materiales, recursos intelectuales e ideología". Los bienes materiales satisfacen necesidades básicas, los recursos intelectuales facilitan el acceso al conocimiento, y la ideología permite transformar creencias sociales, políticas o religiosas para alcanzar objetivos estratégicos. La magnitud del poder está vinculada a la capacidad de un grupo o individuo para mantener y controlar la mayoría de los recursos y la fuerza que proveen las ideologías predominantes, determinando así el poder de decisión.

Batliwala distingue entre el empoderamiento desde la condición y la posición. La condición se refiere al estado material, como la pobreza o la desnutrición, mientras que la posición alude al estatus social y económico en comparación con los hombres. Estos aspectos están ligados a los objetivos prácticos y estratégicos: los primeros buscan mejorar la condición mediante la satisfacción de necesidades básicas, mientras que los segundos aspiran a cambiar las relaciones de poder para mejorar la posición. Es crucial señalar que mejorar la condición no se traduce automáticamente en una mejor posición, como evidencia la persistencia de la violencia doméstica en todos los estratos sociales, incluso en mujeres con acceso a educación y empleos bien remunerados, sin que estas condiciones generen cambios sustanciales en las relaciones de poder.

León (2013) destaca la dualidad de las relaciones de poder para las mujeres, que pueden actuar como instrumento de subordinación y control, pero también como oportunidad de emancipación para cambiar las relaciones de estatus. El alcance de poder se identifica en 4 tipos.

Tabla 2.1. Tipos de poder conceptualizados en el empoderamiento

Poder sobre	Poder con	Poder para	Poder desde dentro
El que ejerce un dominador y controlador sobre un individuo tanto que roba su autodeterminación y defiende el statu quo.	Aquel que tiene un grupo para proponer soluciones a sus problemas y generar bienestar común.	Ejercido por un individuo o colectivo para modificar relaciones, estructuras u organizaciones que perpetúan la subordinación.	Construido a partir del mismo ser, permitiendo reconocer, entender y transformar situaciones de subordinación.

Fuente propia basada en León (2013) y Sosme y Casados (2015).

Rowlands (1997) vincula los tipos de poder con tres dimensiones en las que surge el empoderamiento de las mujeres, definiéndolo como un conjunto de procesos psicológicos que capacitan a individuos o grupos para interactuar con su entorno, incrementando su acceso al poder. El modelo tridimensional abarca el empoderamiento individual, colectivo y de relaciones cercanas. Se analizan logros y áreas de dificultad de las mujeres en estas dimensiones, identificando procesos centrales y cambios tangibles. El empoderamiento se define como un conjunto de procesos psicológicos que capacitan a individuos o grupos para interactuar con su entorno, incrementando su acceso al poder.

En el empoderamiento individual, se destacan ejemplos donde las mujeres, antes confinadas, adquieren confianza y habilidades para interactuar con el mundo exterior. En el empoderamiento colectivo, se resalta la importancia de la metodología respetuosa y el énfasis en el desarrollo del liderazgo. La tercera dimensión, el empoderamiento en relaciones cercanas, se presenta como el área más desafiante, donde el cambio en las relaciones con parejas y familiares puede ser difícil pero impactante en otros aspectos de la vida de las mujeres.

El modelo tridimensional de empoderamiento, contextualizado en el ámbito latinoamericano, subraya la importancia de procesos psicológicos que capacitan a individuos o grupos para actuar y relacionarse de manera empoderada. Las dimensiones individuales, colectivas y de relaciones cercanas se presentan como componentes esenciales, evidenciando cómo la transformación personal influye en el empoderamiento colectivo y en las dinámicas relacionales.

1.2.2. Empoderamiento económico feminista: desafiando estructuras, conectando perspectivas

La economía feminista, según contextualiza Barragán et al. (2017), emerge como un poderoso instrumento para dismantelar las barreras que limitan el empoderamiento de las mujeres en el ámbito económico. Al desafiar las estructuras tradicionales de la teoría económica, este enfoque proporciona un análisis crítico que ilumina y aborda las desigualdades arraigadas en las relaciones económicas. Cada corriente, ya sea el feminismo radical, el feminismo de la igualdad o el feminismo de la diferencia, contribuye a construir un marco analítico completo que no solo cuestiona los conceptos económicos convencionales, sino que también propone soluciones transformadoras.

En el núcleo de la economía feminista y su contribución al empoderamiento femenino está la valorización del trabajo no remunerado, especialmente en el ámbito del cuidado. Abogando por el reconocimiento y la valorización del trabajo doméstico y de cuidado, este enfoque impulsa la necesidad de políticas públicas que redistribuyan equitativamente las responsabilidades de cuidado, permitiendo que las mujeres participen plenamente en la vida económica sin sacrificar su bienestar.

Otra dimensión vital de la economía feminista es su abordaje de la brecha salarial de género, trascendiendo las simples comparaciones salariales. Examina las causas fundamentales que perpetúan esta disparidad, como la segregación ocupacional y la discriminación de género. La economía feminista aboga por medidas concretas que garanticen la igualdad salarial y fomenten la participación equitativa de las mujeres en todos los sectores laborales, empoderándolas económicamente y posicionándolas como agentes activas de cambio en la estructura económica.

Además, promueve el empoderamiento económico de las mujeres mediante el acceso igualitario a recursos, oportunidades y toma de decisiones, integrando perspectivas interseccionales. Este enfoque integral reconoce la importancia de abordar las desigualdades de género junto con otras dimensiones, como la etnia, clase y orientación sexual, asegurando que el empoderamiento económico sea inclusivo y abarque a todas las mujeres, independientemente de su trasfondo.

Silvia Federici (2019) destaca la conexión intrínseca entre el movimiento y la economía feminista, señalando la necesidad de criticar la lógica capitalista de acumulación y desigualdad. En este contexto, Federici argumenta que el neoliberalismo, al enfocarse en la maximización de

beneficios individuales y la competencia desenfrenada, contribuye a la invisibilización y devaluación del trabajo no remunerado, especialmente el trabajo doméstico y de cuidado, que históricamente ha recaído de manera desproporcionada en las mujeres.

La crítica de Federici al neoliberalismo no solo resalta las consecuencias económicas, sino también subraya cómo este enfoque influye en la autonomía y las opciones de las mujeres. Al promover políticas y prácticas que buscan maximizar la ganancia a expensas de la equidad y la justicia social, el neoliberalismo crea barreras adicionales para el empoderamiento económico de las mujeres. Federici aboga por la reconsideración de prácticas económicas que reconozcan y valoren todas las formas de trabajo, desafiando así las limitaciones impuestas por el enfoque neoliberal y abogando por alternativas que promuevan la equidad y el empoderamiento integral de las mujeres en el ámbito económico.

Al considerar proyectos alternativos, se puede examinar cómo la economía feminista propone enfoques más inclusivos, reconociendo y valorando el trabajo no remunerado, como el trabajo doméstico. Busca sistemas económicos que no solo persigan la acumulación de riqueza, sino también la redistribución equitativa de recursos. La crítica de Federici al microcrédito y a la financiarización de la reproducción social puede entenderse como una llamada a considerar alternativas que empoderen a las mujeres de manera más integral, sin imponer cargas financieras que limiten sus opciones y autonomía.

Dentro de la historia del pensamiento feminista, se identifican dos enfoques generales. El feminismo de la igualdad se centra en la división sexual del trabajo, condenando las desventajas que esta impone a las mujeres y proponiendo estrategias de emancipación mediante su integración igualitaria en la fuerza de trabajo remunerada. Por otro lado, el feminismo de la reproducción social examina cómo el control patriarcal del trabajo de las mujeres está entrelazado con la reproducción continua de la sociedad capitalista.

En este contexto, Ferguson (2020) subraya el papel esencial del trabajo doméstico en la reproducción de la fuerza laboral y la producción de riqueza social, desafiando la concepción convencional que desvaloriza este tipo de trabajo. La propuesta de remuneración para el trabajo doméstico busca no solo el reconocimiento económico, sino también la emancipación de las mujeres al liberarlas de la obligación de realizar doble jornada laboral.

Estas categorías proporcionan marcos teóricos valiosos para analizar y contextualizar las experiencias de las mujeres indígenas en sus comunidades. La dualidad entre el feminismo de la igualdad y el de la reproducción social se vuelve relevante, iluminando las desigualdades derivadas de la división sexual del trabajo y destacando cómo el control patriarcal afecta las dinámicas sociales y económicas.

Esta conexión es crucial para entender las complejidades de las luchas de las mujeres indígenas y cómo su participación en organizaciones sociales puede desafiar las limitaciones estructurales. El problema de estudio, centrado en el empoderamiento socioeconómico y la percepción de género en las comunidades indígenas, se beneficia al integrar estas perspectivas feministas. Abordar las intersecciones de género, etnia y clase a través de estos enfoques enriquece la comprensión de las dinámicas específicas que enfrentan las mujeres indígenas en su lucha por transformar las estructuras de poder arraigadas en su entorno.

1.2.3. Empoderamiento y organizaciones comunitarias: rumbo al reconocimiento femenino

En el paradigma de los comunes, conceptualizado por Federici (2019), el empoderamiento grupal se erige como un elemento crucial, especialmente en el contexto del empoderamiento femenino. Los comunes, que trascienden la mera referencia a recursos específicos, destacan el actuar conjunto, la coobligación política y la responsabilidad compartida, generando sentido, simbolismo, valores y pensamiento a través del proceso de comunalización.

Desde la perspectiva de Paulo Freire (1970), la conciencia individual se forja en la colectividad. Su afirmación de que "nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo; los hombres se liberan en comunión" resalta la necesidad de una conexión intrínseca para la liberación y la concientización (citado en Morales 2016). En este contexto, el empoderamiento femenino se configura como un fenómeno que va más allá de la posesión individual, emergiendo de la interacción y colaboración de mujeres unidas en la búsqueda de metas específicas y la defensa de sus derechos.

Abordando la organización comunitaria según Alinsky (2012), observamos que las mujeres, al influir en la toma de decisiones a nivel comunitario, generan presión para cambiar posturas en favor del interés común. La conciencia crítica se vuelve esencial para obtener poder, y las organizaciones sociales se transforman en facilitadoras del aprendizaje individual, identificando dinámicas de poder dentro del individuo y entre la organización y el entorno.

Las redes interorganizacionales desempeñan un papel crucial en el empoderamiento femenino al legitimar propuestas sociales y actuar como mediadoras entre la sociedad civil y el Estado. La confianza mutua, las normas compartidas, la cooperación y la reciprocidad en estas redes sólidas proporcionan una base robusta para la implementación efectiva de iniciativas centradas en el empoderamiento de las mujeres. En este contexto, es fundamental profundizar en cómo las experiencias feministas desempeñan un papel clave en la aproximación a los principios de los comunes. Las prácticas y perspectivas feministas desafían los estereotipos de género arraigados y critican las tradiciones que han sido perjudiciales para las mujeres a lo largo de la historia.

La participación activa en organizaciones sociales representa un vehículo significativo para las mujeres. Más allá de ser un espacio de encuentro, estas organizaciones ofrecen acceso a recursos esenciales, capacitación y oportunidades de desarrollo personal y colectivo. Este acceso no solo empodera a las mujeres individualmente sino que también cataliza un proceso de cambio social más amplio, desafiando las normas de género preexistentes.

En este proceso, las mujeres se convierten en agentes activos de cambio, contribuyendo a la construcción de un poder colectivo. Este poder no se limita a la esfera individual o de género, sino que trasciende barreras sociales y económicas arraigadas en las estructuras tradicionales. Las mujeres, a través de sus experiencias feministas, no solo buscan equidad de género, sino que también abogan por la creación de una sociedad más justa y equitativa en su conjunto.

La convergencia entre los principios de los comunes y el empoderamiento femenino se manifiesta como un terreno fértil para la transformación social. Los comunes, al resaltar la coobligación política y la responsabilidad compartida, encuentran en las experiencias feministas un aliado natural. La colaboración y la solidaridad inherentes a ambos enfoques se entrelazan, apuntalando la construcción de una sociedad más igualitaria y justa, donde las voces de todas las personas, independientemente de su género, son reconocidas y valoradas.

1.2.4. Desafíos y logros de las mujeres indígenas: entre tradiciones y definiciones

El proceso de empoderamiento de las mujeres indígenas en América Latina se desenvuelve en un escenario complejo, enfrentando desafíos surgidos de la intersección entre su identidad cultural y las perspectivas de género (Sagato 2014). Estas mujeres, guardianas de la tradición y líderes de la

resistencia cultural, se encuentran en una encrucijada donde el concepto de género se ve distorsionado dentro de sus comunidades.

En respuesta a la dificultad de representar sus intereses en luchas colectivas, han surgido organizaciones exclusivas para mujeres. Sin embargo, estas iniciativas enfrentan cuestionamientos sustanciales sobre la complementariedad y equilibrio en las relaciones de género en algunas comunidades indígenas, donde persiste la visión de complementariedad, pero se asignan desigualmente roles y liderazgo, favoreciendo a los hombres (Cumes 2009; Méndez 2009).

A pesar de estos desafíos, las mujeres indígenas ven la complementariedad como una oportunidad para organizarse y exigir el respeto de sus derechos, especialmente frente a la violencia y la desigualdad en la toma de decisiones. Su participación en entornos externos y la conexión con mujeres no indígenas fortalecen su visión y su capacidad para superar desafíos internos. La dinámica política de los pueblos indígenas se entrelaza con procesos de autodeterminación y gobernabilidad en sus territorios. Aunque se pueda cuestionar la representatividad de las organizaciones de base, estas emergen como actores políticos cruciales. Las mujeres indígenas, a través de la formación política y académica, redefinen los espacios de toma de decisiones en estas organizaciones (Ulloa 2009).

La consolidación de organizaciones de base de mujeres indígenas fortalece redes y aborda problemas de manera diferenciada. Participan en encuentros feministas locales e internacionales, proporcionando la dimensión étnica esencial para comprender sus problemáticas específicas. Sin embargo, los cambios en las políticas gubernamentales, al abrazar convenciones y tratados internacionales sobre derechos de las mujeres, presentan oportunidades y desafíos en términos de autonomía.

La visión crítica de Sagato (2014) sobre la transformación de comunidades indígenas destaca la complejidad de este proceso, especialmente en las relaciones de género. Su enfoque en los Tapuio ilustra estrategias particulares de supervivencia, poniendo énfasis en la agencia y soberanía sexual de las mujeres. También cuestiona la intervención estatal y destaca las dificultades en la protección de los derechos indígenas, abogando por la comprensión de la diversidad cultural y la preservación de la autonomía comunitaria.

La transformación experimentada por las comunidades indígenas involucra una reconfiguración de la masculinidad, que impacta de manera significativa las dinámicas comunitarias. La reasignación de roles de género se manifiesta a través de la emasculación de hombres en contextos extra-comunitarios, donde la pérdida simbólica de atributos tradicionalmente asociados a la masculinidad puede ocurrir, afectando su autoridad y posición social. Paralelamente, se observa un aumento de la posición de los hombres dentro de la comunidad.

Esta reconfiguración se refleja también en la transformación de los espacios públicos y privados. El espacio público, previamente dominado por hombres, experimenta una evolución hacia una esfera pública universal. Simultáneamente, el espacio doméstico sufre cambios, incluyendo colapso, privatización y nuclearización. Este proceso, marcado por la binarización de las relaciones de género, implica que la colonialidad/modernidad favorece un término de la dualidad de género, relegando el otro a una posición privada y marginal. Así, las relaciones de complementariedad dual se transforman en estructuras binarias con un término subordinado. En este complejo entramado de experiencias y transformaciones, las mujeres indígenas emergen como agentes clave, desafiando y redefiniendo las narrativas de género y poder en sus comunidades.

1.3.Estado del arte normativo del empoderamiento de las mujeres en Colombia

La historia normativa del empoderamiento de las mujeres en Colombia se entrelaza con el compromiso internacional asumido a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), sucediendo a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que guiaron el desarrollo del país durante 15 años. Esta transición, marcada por la Conferencia de Río de Janeiro en 2012, estableció una visión más ambiciosa y global con la adopción de los ODS a partir de 2015, entre los cuales destaca el ODS-5, centrado en la igualdad de género.

La Agenda 2030, a la cual Colombia se compromete, materializa un pacto global hacia un planeta más sostenible y equitativo, con el ODS-5 como piedra angular para la construcción de sociedades con igualdad de género. Este ODS abarca una perspectiva multidimensional hacia la igualdad de género, enfrentando problemáticas como la discriminación, la violencia, el matrimonio infantil y la mutilación genital. Además, reconoce el valor del trabajo doméstico no remunerado, promueve la participación y liderazgo de las mujeres, garantiza el acceso a la salud reproductiva y busca cerrar la brecha de género en el acceso a recursos económicos y tecnología.

Autores como Leach (2015) subrayan que el ODS-5 es un mecanismo de voz, un llamado a la inaceptabilidad de la desigualdad de género. Se reflexiona sobre la "normalidad" de vivir en un mundo donde la mitad de los ciudadanos carece de los mismos derechos, planteando que esto no solo es éticamente cuestionable sino también económicamente menos productivo para erradicar la pobreza. El reconocimiento de la desigualdad de género se fusiona con el auge de los movimientos feministas en la región, que actúan como fuerzas de cambio contra la injusticia y la marginación, desafiando las normas culturales y sociales que limitan la libertad de las mujeres y niñas (Citado en Chamorro, Rangel y Acevedo 2022).

En Colombia, la implementación de estos compromisos se refleja en normativas específicas que buscan el empoderamiento de las mujeres. La Ley 731 de 2002, por ejemplo, La Ley de la Mujer Rural se concibe con la finalidad de mejorar la calidad de vida de las mujeres que habitan en entornos rurales, destacando su atención prioritaria en aquellas pertenecientes a estratos socioeconómicos desfavorecidos. La Ley 823 de 2003 establece un marco institucional para garantizar la equidad y la igualdad de oportunidades, mientras que la Ley 1009 de 2006 crea el Observatorio de Asuntos de Género para reflexionar críticamente sobre políticas y programas.

La inclusión de la economía del cuidado en las cuentas nacionales mediante la Ley 1413 de 2010 es un paso significativo para medir la contribución de las mujeres al desarrollo económico. Además, la Ley 1532 de 2012, al privilegiar el pago de subsidios a mujeres en situación de vulnerabilidad, promueve la discriminación positiva y el empoderamiento del rol femenino en el hogar.

A pesar de estos avances normativos, el país aún enfrenta desafíos persistentes en la plena implementación de estas leyes y políticas. Las brechas de género en las esferas política y económica sugieren que Colombia, a pesar de señales de crecimiento económico, aún existen desafíos en temas de género y el empoderamiento de las mujeres. La realidad se refleja en la necesidad de medidas concretas y recursos adicionales, como se plantea en la Ley 1719 de 2014, que busca garantizar el acceso a la justicia de las víctimas de violencia sexual.

El panorama normativo en Colombia refleja avances en el empoderamiento de las mujeres, en consonancia con los ODS y las demandas de los movimientos feministas. Sin embargo, es evidente que la implementación efectiva de estas normativas y la superación de desafíos persistentes requieren un esfuerzo continuo y una movilización de recursos significativa.

1.3.1. Mujeres en la jurisdicción especial indígena: un camino de desafíos y oportunidades

La Constitución Política de Colombia, promulgada en 1991, significó un avance monumental al reconocer la diversidad étnica y cultural, incluyendo los derechos de las comunidades indígenas. Este reconocimiento culminó en la creación de la Jurisdicción Especial Indígena (JEI), proporcionando a estas comunidades la capacidad de autogobernarse y administrar su territorio de acuerdo con sus elecciones autónomas. Sin embargo, este proceso de reconocimiento también revela desafíos significativos, especialmente en el contexto de los derechos de las mujeres indígenas.

Desde sus inicios, la JEI se ha constituido como una herramienta clave para el reconocimiento de las comunidades indígenas, permitiéndoles ejercer sus propias formas de justicia, basadas en sus usos y costumbres. Sin embargo, este ejercicio del poder se ha enfrentado a tensiones, especialmente en lo que respecta a los derechos de las mujeres. La evolución jurisprudencial ha marcado tres etapas clave. Inicialmente, el fuero indígena se limitaba a factores personales y territoriales. Luego, la necesidad de mayor autonomía llevó a reconocer elementos institucionales y objetivos. Actualmente, la Corte Constitucional, a través de la sentencia SU-091 de 2023, estableció límites a la autonomía indígena, particularmente en casos de violencia contra la mujer. Este nuevo paradigma no solo refleja la protección de derechos fundamentales sino que también plantea interrogantes sobre la intersección entre diversidad cultural y derechos de género. La prohibición de cualquier forma de violencia contra la mujer dentro de las comunidades indígenas se presenta como un avance importante, pero la garantía de participación y expresión de las mujeres sigue siendo un tema abierto, sujeto a discusiones y medidas adoptadas por las autoridades comunitarias (Charry 2023).

En este proceso, el empoderamiento de las mujeres indígenas se perfila como un camino que requiere un diálogo constante entre las prácticas culturales y la protección de derechos fundamentales. Las oportunidades para la autonomía indígena no pueden ser excluyentes con los derechos de las mujeres a vivir libres de violencia y participar plenamente en sus comunidades.

En última instancia, el empoderamiento de las mujeres indígenas a través de la JEI no solo implica la protección de sus derechos fundamentales, sino también la apertura de espacios para el diálogo y la armonización intercultural. Este viaje, lleno de desafíos y oportunidades, refleja el

compromiso de construir un marco jurídico que preserve la riqueza de la diversidad étnica y cultural, al tiempo que fortalece la posición de las mujeres indígenas en sus comunidades.

Capítulo 2: Dinámicas del empoderamiento de las mujeres en Karmata Rua

Este capítulo se sumerge en las complejas dinámicas que rodearon el empoderamiento de las mujeres en el Resguardo Karmata Rua. Se utilizó un enfoque narrativo y fenomenológico en la estructura metodológica, basado en la recopilación de narrativas y testimonios de líderes comunitarias, junto con la observación directa de las actividades de la Asociación de Artesanas. Situado en el corazón del corredor indígena Emberá en Antioquia, el resguardo no solo fue testigo de luchas históricas, sino también de transformaciones sociales significativas, impulsadas fundamentalmente por la participación activa de las mujeres.

2.1. Marco metodológico.

El estudio de esta tesina se basó en un enfoque narrativo y fenomenológico con el propósito de analizar la incidencia de la asociación de artesanas en el empoderamiento de las mujeres del resguardo Karmata Rua. El diseño de investigación se fundamenta en la recopilación y análisis de narrativas y testimonios de tres líderes de la comunidad, así como en la observación directa de sitios relevantes. La investigación se llevó a cabo en el Resguardo Karmata Rúa, ubicado en el municipio de Jardín, departamento de Antioquia. Allí se recopilaron testimonios de Floralba de 57 años, excoordinadora y líder activa de la organización; María de 34 años, líder comunitaria que no pertenece a la asociación pero que revela una mirada desde afuera de la asociación y Luz¹ de 37 años, coordinadora actual de la organización y líder comunitaria. Se realizaron visitas al resguardo Karmata Rúa con el fin de comprender el contexto cultural y social en el que se desarrolla sus actividades de la asociación y su trabajo para aportar al empoderamiento socioeconómico de las mujeres.

Las fuentes de datos comprendieron: a) entrevistas semiestructuradas a los actores, con el fin de obtener narrativas amplias sobre sus experiencias y percepciones respecto al empoderamiento socioeconómico; b) documentación: se analizaron registros sobre la participación de las mujeres en el resguardo y contexto de liderazgo de las mujeres c) observación: se llevó a cabo una observación directa de los lugares donde se desarrollan las actividades de la asociación, con el fin de proporcionar un contexto físico y social.

¹ Los nombres se cambiaron a solicitud de las participantes.

Las narrativas y testimonios se analizaron inductivamente para identificar temas y categorías relevantes. Las entrevistas fueron el eje central, alrededor de las cuales se construyó una descripción narrativa que abarca las experiencias de las participantes y su significado en relación con el empoderamiento socioeconómico a través de la organización de mujeres.

2.2.Población y muestra

Este estudio de caso se enfoca en el resguardo Karmata Rua, ubicado en la región suroeste de Antioquia, en el corazón del corredor indígena Emberá que se extiende por los departamentos de Chocó, Risaralda y Antioquia. Karmata Rua forma parte del pueblo Embera Chamí, integrante del grupo lingüístico Chocó. La demarcación territorial del resguardo se fragmenta en dos secciones: la primera alberga a la comunidad asentada, mientras que la segunda corresponde al sector de Dojuru, protegido como reserva natural. Dojuru, ocasionalmente visitado por la comunidad, es un lugar frecuentado por los jaibanás.

La organización política del resguardo se estructura en torno al Cabildo, compuesto por el Gobernador, el Secretario, el Fiscal, el Tesorero y los alguaciles. Entre las responsabilidades del Cabildo se encuentran la representación jurídica del resguardo, la mediación en relaciones comunitarias, la gestión de proyectos comunitarios, la administración de la justicia indígena, el fortalecimiento de la cultura, y la regulación del territorio y los recursos naturales. Los miembros del Cabildo son elegidos para un mandato de cuatro años, aunque las elecciones pueden adelantarse en caso de desacuerdo comunitario con el gobierno, como sucedió en 2023, cuando se eligió a una mujer como gobernadora con el respaldo de la organización de mujeres del resguardo. Para la toma de decisiones, se realizan asambleas donde los *estamentos* del resguardo participan con sus opiniones y expresan si están en desacuerdo o no con las decisiones tomadas por el Cabildo.²

Según el último censo poblacional de 2022, el resguardo cuenta con 1,829 habitantes, distribuidos en un 48,5% de mujeres y un 51,5% de hombres. El 28,2% de la población tiene entre 1 y 17 años, mientras que el 39,9% pertenece al rango de 18 a 40 años.³ Se observa que las

²Gobernación resguardo Karmata Rua. “Construyendo el tambo para nuestros hijos” Proceso de formulación participativa del plan integral de vida. (Gobernación de Antioquia, diciembre de 2015).

³ Gobernación resguardo Karmata Rua “Censo poblacional 2022” (manuscrito inédito, noviembre 2022). Archivo Excel.

mujeres, en su mayoría, desempeñan roles centrados en el cuidado de niños y el hogar, así como actividades agrícolas y la confección de artesanías.

La asociación de artesanas del resguardo se fundó en 1980 y en la actualidad cuenta con la participación activa de 20 mujeres, con edades comprendidas entre los 16 y 80 años.

Mayoritariamente, las integrantes son mujeres mayores de 35 años. Aunque en sus inicios la asociación estuvo conformada por 60 miembros, el número de participantes ha experimentado variaciones a lo largo de los años.

Para ingresar a la asociación, las mujeres deben asistir a reuniones o actividades convocadas por la misma. La decisión de pertenecer a la asociación se toma después de vivir la experiencia y, en muchas ocasiones, esta elección no depende exclusivamente de las mujeres, ya que también puede requerir el consentimiento de sus parejas o familiares. Una vez que las mujeres interesadas aceptan su ingreso, tienen la oportunidad de participar en los diversos proyectos que la asociación lleva a cabo en colaboración con diferentes entidades.

La asociación no se limita exclusivamente a la confección de artesanías; además, se involucra en diversas actividades como la gestión de una huerta y la comercialización de café y panela locales que ellas producen. También colabora en diferentes proyectos con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, buscando contribuir al desarrollo sostenible de la comunidad. Para la comercialización de las artesanías, las mujeres disponen de un kiosco conocido como "tambo", donde exhiben y venden sus productos. Además, diseñadoras de otras regiones del país o del extranjero realizan pedidos, los cuales se distribuyen entre las miembros de la asociación, dando prioridad a aquellas con mayores dificultades económicas.

La asociación participa activamente en ferias a las que son invitadas por entidades estatales o culturales. Las ventas generadas en el "tambo" no solo promueven la artesanía local sino que también contribuyen a cubrir los gastos de traslado de las participantes a estas ferias, permitiéndoles ampliar su alcance y visibilidad en el mercado.

En el ámbito social, la asociación de mujeres ha centrado sus esfuerzos en la lucha contra la violencia sexual y doméstica, así como en la promoción y reconocimiento de los derechos de las mujeres. Desde su establecimiento en 1980, la esencia fundamental de la asociación ha sido proporcionar un espacio seguro donde las mujeres pueden expresarse con libertad.

Las líderes visibles, actualmente cuatro mujeres comprometidas, han participado activamente en diversos seminarios y conferencias relacionadas con la temática, transmitiendo luego estos conocimientos a otras mujeres en la comunidad. Además, han recibido respaldo y apoyo de organizaciones especializadas en estos temas. Las mujeres se reúnen regularmente para compartir sus experiencias y situaciones personales, y la asociación desempeña un papel crucial al dirigir las y acompañarlas en las rutas de atención necesarias. A pesar de generar conflictos con algunos hombres dentro del resguardo, las mujeres gozan de respeto en la comunidad y son reconocidas por su valiosa contribución en diversos temas comunitarios.

A pesar de los logros, la asociación se enfrenta a desafíos significativos que amenazan su sostenibilidad. La sobrecarga de actividades para la coordinadora es evidente, lo que podría afectar negativamente su bienestar y compromiso a largo plazo. La falta de líderes dispuestas a asumir roles dentro de la asociación también representa un desafío crucial, ya que la participación activa y diversa es fundamental para el crecimiento y la estabilidad de la organización.

Además, las creencias arraigadas sobre los roles tradicionales de las mujeres en la familia y la dependencia de estas respecto a sus parejas y familiares son obstáculos importantes. Estas percepciones limitadas pueden afectar la toma de decisiones y la autonomía de las mujeres en la asociación, creando barreras para su pleno empoderamiento.

2.3. El proceso de liderazgo de las mujeres en Karmata Rua

En 40 años de participación, la asociación de artesanas ha logrado gestar un espacio de participación para las mujeres del resguardo. Han abierto la posibilidad de que muchas tengan oportunidades económicas que les permiten negociar su estatus en sus hogares y concientizarse sobre el daño de la violencia doméstica. Han sido generaciones de mujeres que han ido cortando los lazos de la violencia, permitiendo que las mujeres puedan alzar su voz libremente y sin miedo, luchando por aquellas que aún no pueden hacerlo.

2.3.1. Asociación de artesanas el resultado de las luchas por la tierra.

El proceso de lucha del pueblo Emberá Chamí de Karmata Rúa por la recuperación de su territorio ha sido arduo y marcado por la persistencia desde la década de 1970. Esta lucha, inicialmente integrada en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y posteriormente liderada por organizaciones indígenas, incluyó tomas de tierras y enfrentó militarización y persecución, llegando al extremo del asesinato de su líder, Aníbal Tascón, en

1989. El proceso de reclamación territorial se inicia formalmente en 1976 con un estudio socioeconómico, y en 1978, el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) inicia trámites para la expropiación de predios que incluyen aquellos que los indígenas reclamaban. Sin embargo, en 1980, 20 predios, incluyendo los deseados por los indígenas, fueron retiradas de la disposición, lo que marca un punto de quiebre en la lucha por la tierra. Las primeras tierras recuperadas, entregadas por la Gobernación de Antioquia en 1982, se convierten en la base para la reconstrucción progresiva del territorio de Karmata Rúa. A partir de ese momento, se desata un proceso de empoderamiento, particularmente en las mujeres, que han desempeñado un papel crucial en esta lucha.⁴

Desde 1980, las mujeres del pueblo Emberá Chamí comenzaron a recuperar tierras, pero también a cuestionar roles de género arraigados en la sumisión. La tierra se convierte en un punto de inflexión para las mujeres, un lugar para desafiar las expectativas tradicionales. Inicialmente, seis mujeres se destacan, pero la falta de un espacio para reunirse limita su acción:

En esa época [década de los 80], las mujeres eran muy sumisas. Antes de recuperar la tierra, tenían muchos hijos. Las mujeres tenían que asumir esa responsabilidad en casa, cuidar a los hijos mientras el hombre trabajaba. Entonces, en el momento en que nosotros no teníamos esta tierra, ya nos habían dicho que Karmata Rúa era una tierra de los indígenas y que ustedes tienen que luchar por esa tierra. Entonces, no todas las mujeres, pero habían más o menos unas seis mujeres que empezaron a oírse con los hombres, a juntarse con ellos, a que podamos recuperarlo.

En esa época, esas seis mujeres que comenzaron a trabajar por el territorio, por la unión, también recibieron muchos maltratos, tuvieron muchos abortos. Los policías golpearon a muchas mujeres maltratadas, y así, unas tuvieron sus hijos, otras no tenían la posibilidad de tenerlos porque los golpes ya no los podían tener (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rúa, Jardín 1 de diciembre de 2023).

Este desafío lleva a la creación de un comité de mujeres, un espacio donde se gesta el empoderamiento femenino. En ese contexto, las mujeres inician la siembra de alimentos, la venta de productos y la construcción de un lugar propio para reunirse, evidenciando la capacidad de las

⁴ Gobernación resguardo Karmata Rúa. “Construyendo el tambo para nuestros hijos” Proceso de formulación participativa del plan integral de vida. (Gobernación de Antioquia, diciembre de 2015).

mujeres para liderar y emprender. A pesar de las dificultades y el machismo arraigado en la sociedad de la época, estas mujeres perseveran:

[...] Pero por esa iniciativa de esas mujeres se reunían en los caminos porque no tenían un sitio donde reunirse, en términos que se reunían en unas partes donde no hay techo. Y dijeron que nosotras también podemos. Al recuperar la tierra, las mujeres dijeron, “A nosotras también nos tienen que dar un bloque de tierra para poder sembrar nuestros alimentos para nuestros hijos. Sé que ustedes, hombres, también tienen su lote, pero nosotras también somos capaces de tener una territa y ser capaz de trabajar como grupo de mujeres, como comité de mujeres” (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

El papel de las hermanas Lauras, que llegaron a apoyar a las mujeres en Karmata Rúa, fue fundamental. Su influencia no solo se centró en aspectos prácticos, como enseñar a trabajar la tierra, sino también en desafiar las normas sociales y promover la idea de que las mujeres podían ser emprendedoras. La creación de un comité de mujeres marcó un hito significativo, permitiendo a las mujeres tener su propio espacio, buscar proyectos productivos y ampliar sus actividades, desde la producción de champú hasta la confección de artesanías. La iniciativa de las hermanas llevó a la gestión de un proyecto para un local que, finalmente, se convirtió en el espacio para la asociación de mujeres:

[...] Bueno, la llegada de unas hermanas y Lauras que vinieron apoyando a las mujeres a que no sea la mujer que cuida los hijos en casa, que no sea la mujer que tiene que parir, que no sea la mujer que tiene que ser callada, que no puede opinar nada, que tiene todo que esperar del hombre. No, mujeres, ustedes, o sea, las hermanas vinieron a decir que no sean solo seis, deben unirse a más mujeres a que puedan crear una asociación, una asociación de mujeres a que ustedes puedan tener sus espacios, aparte como el local, buscar proyectos productivos, tener más las artesanías, hacer otras cosas más diferentes, tener un programa en el año para recolectar los fondos para todo lo que ustedes necesiten (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

Aunque las hermanas eventualmente se retiraron, dejaron un legado de fortalecimiento y emprendimiento en las mujeres de Karmata Rúa. El comité de mujeres, que inició con 60 fundadoras, fue pasando de generación en generación, evidenciando la transmisión de la lucha y el fortalecimiento de mujeres a lo largo del tiempo. Se constituyó legalmente ante cámara y

comercio en el año 1997, y en el 2014 cambiaron su nombre por asociación de artesanas. Es notable que, a pesar de las dificultades económicas, las mujeres no reciben recursos fijos por su participación en la asociación, sino que lo hacen por amor y compromiso con la causa. Este hecho resalta la autenticidad y la fuerza de la lucha de estas mujeres por la tierra y el fortalecimiento, trascendiendo barreras económicas y de género.

2.3.2. Estamento de mujeres una voz por los derechos

El fortalecimiento de las mujeres dentro de la asociación conlleva a una autonomía económica que trasciende la mera confección de productos artesanales. Este proceso no se limita únicamente a la generación de ingresos, sino que representa un desarrollo integral de habilidades y capacidades. La asociación, actuando como catalizador de este fortalecimiento, se convierte en un espacio donde las mujeres no solo exhiben su destreza artesanal, sino que también encuentran un terreno propicio para el crecimiento personal y colectivo:

[...] Le pregunté [a una aspirante]: ¿Quiere hacer parte de la asociación, compañera? “Yo quiero hacer parte”. Bueno, cuénteme, ¿pero usted qué le gusta? ¿Cómo quiere hacer parte? ¿Usted que ha visto la asociación, cómo la ha visto? Entonces, la compañera me decía: “Quiero hacer parte de la asociación, porque acá vengo a desahogarme, vengo a reír con varias mujeres, con más confianza. Vengo a escuchar talleres que a mí me han servido muchísimo para poder alimentarme mentalmente como mujer. Yo no debo ser una mujer de casa toda la vida, que no es porque yo tenga que mandar a mi marido, no. Pero mi marido ha sido una persona muy cerrada, no le gusta que ellos salgan de sus espacios, que eso. Pero yo quiero aprender” (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

La dimensión económica se entrelaza con el componente social, dando forma a una red de apoyo mutuo que va más allá de la producción artesanal. Este entorno asociativo se convierte en una plataforma donde las mujeres no solo crean productos, sino que también tejen historias de independencia y autoafirmación. Las voces femeninas, en este contexto, no solo son escuchadas, sino que se integran como elementos fundamentales en la estructura asociativa:

Por el ánimo que trabajamos nosotras, como asociaciones, el beneficio que ganamos. Por ejemplo, tengo mis artesanías hechas. Las llevo al kiosco, a exponerlas. Le abrimos ese kiosco y entran turistas y me llevan a un collar, si me llevan a una artesanía, eso es un beneficio para mí, hermoso, porque me ayuda en esas pláticas. Yo ayudo a mis hijos,

ayuda a comprar algo, ayudar a hacer algo, con todo eso, cierto. O cuando voy a una feria y lleva su tiempo, bastantes cantidades de mis trabajos, llevo a una feria y vendo todas, si estoy de buenas, vendo todas mis artesanías, es otro beneficio. Un proyecto productivo, por ejemplo, sembrar; en ese momento, como hay un proyecto en el invernadero, que tenemos un invernadero, vamos a sembrar las hortalizas y de esas hortalizas nos sirve mucho para el sustento de la familia, para el consumo. Y si hay mucho para vender (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

Además de su enfoque económico, la asociación se erige como un espacio para abordar cuestiones sociales fundamentales. Las mujeres, además de su papel como artesanas, participan activamente en la defensa de los derechos humanos, la lucha contra el feminicidio y otras problemáticas comunitarias. Este enfoque integral diversifica la experiencia de las mujeres en la asociación, consolidándolas como agentes de cambio en distintas esferas y son reconocidas dentro de la comunidad como conciliadoras y un órgano fundamental de la participación de las mujeres:

[La asociación] es un estamento que hace parte de la comunidad y que ellas vienen trabajando también en pro del bien de la comunidad, por el tema social. Y ellas, como asociación, también se han capacitado en diferentes temas con diferentes instituciones y, de acuerdo a eso, ellas sí han aportado mucho en diferentes procesos del resguardo. Como mujeres, tienen ese empoderamiento en diferentes temas. Entonces, de acuerdo a eso, si en la comunidad hay problema social o en las familias, que no faltan los problemas, entonces, sí, ellas sí han estado apoyando, orientándolos, buscando soluciones, estrategias para que si hay un conflicto familiar entre parejas, a ver, buscan, o sea, activan las rutas como para buscar la solución. Y así, ellas sí vienen trabajando con la comunidad y hacen un trabajo muy bonito, muy bonito[...] Pues, igualmente, como se ha manifestado en diferentes espacios, no todas las mujeres del resguardo hacen parte de la asociación, pero ellas sí mantienen ese grupito y representan al colectivo, pues, al resguardo y representan a las mujeres de la comunidad (Entrevista a líder de la comunidad que no pertenece a la asociación de mujeres, Jardín 1 de diciembre de 2023).

A pesar de su impacto positivo, la asociación reconoce la necesidad continua de diversificación y fortalecimiento de los proyectos productivos para garantizar un desarrollo equitativo y sostenible. Identificar áreas específicas que demanden un mayor respaldo es clave para propiciar la

evolución constante de la asociación como facilitadora del fortalecimiento femenino y del bienestar integral de la comunidad.

2.3.3. Empoderamiento de las mujeres y sus desafíos en relaciones familiares y asociativas

El empoderamiento de las mujeres se manifiesta como un impulsor positivo tanto para el desarrollo individual como colectivo, generando transformaciones en las dinámicas familiares y planteando desafíos que demandan adaptación. En el contexto asociativo, estas transformaciones se observan de diversas maneras en las relaciones familiares de las mujeres. Un ejemplo de ello es Floralba, líder comunitaria, quien, a través del trabajo en la asociación, influyó en su esposo para cambiar la forma en que criaban a sus hijos, promoviendo la eliminación del maltrato físico y otorgando más autonomía a sus hijas, permitiéndoles acceder a la educación universitaria. Tras enviudar, Floralba mantuvo su espíritu de cambio y buscó oportunidades para iniciar sus estudios profesionales en Administración Pública a los 53 años. Aunque se vio obligada a aplazar su meta por razones personales y de salud, su objetivo persiste: culminar sus estudios y contribuir al empoderamiento de las mujeres del resguardo, ya sea en el resguardo mismo o en el municipio de Jardín.

El impacto más destacado se evidencia en la redistribución de roles y responsabilidades familiares. Con la adquisición de autonomía económica y la participación activa en la toma de decisiones, las mujeres buscan equilibrar las responsabilidades familiares, generando tensiones en familias arraigadas en roles tradicionales de género:

La relación con los hombres, mientras que a nosotros nos traten bien, nosotras tratamos bien, porque no le diría que enemigos con los hombres. No, pues no, ¿qué diría eso? No, pero hay otros hombres que son líderes, nos han tratado duro, muy duro nos tratan. Y hemos aprendido que no hacemos caso a esas personas. Como te digo, no son todos los hombres, porque otros nos apoyan, nos reconocen como mujeres empoderadas, nos reconocen como asociación [les dicen] ustedes son berracas, ustedes, esto (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

La resistencia a este cambio no solo proviene de los miembros masculinos de la familia, sino también de estructuras culturales arraigadas que asignan roles específicos a hombres y mujeres.

Las mujeres empoderadas desafían estas normas, enfrentando dificultades al redistribuir roles que son percibidos como amenazas a la estabilidad de las estructuras familiares tradicionales:

Mi marido me ayuda; no es que los abandone, pero él sabe que, mientras estoy en ese proceso, he estado muy ocupada. En el momento en que voy a una capacitación o a alguna parte, si he dejado mis cosas hechas, el desayuno hecho, el almuerzo hecho. Todo lo dejo hecho. Y si en el momento le toca cocinar a él, toca cocinar. Cuando no estoy, nos entendemos entre nosotros, y mi hija también, mi hija que estaba estudiando ya terminó, pero sabe cómo. También es común dialogar muchísimo con las parejas, con la familia . (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

Además, la autonomía de las mujeres influye en las decisiones familiares y en la dinámica intrafamiliar. La participación activa en la toma de decisiones genera un cambio en las dinámicas de poder preexistentes, enfrentando resistencia y requiriendo ajustes graduales en las relaciones familiares. La gestión efectiva de estos cambios implica abordar tensiones internas y trabajar con las dinámicas familiares en evolución, promoviendo un enfoque equitativo y colaborativo hacia decisiones y responsabilidades familiares.

2.3.4. Desafíos del empoderamiento en Karmata Rua.

El camino hacia el empoderamiento dentro de la asociación se ve marcado por desafíos que requieren atención para garantizar un desarrollo equitativo y sostenible. Una distribución desigual de responsabilidades entre las mujeres dentro de la asociación es un aspecto crítico. Aunque participan activamente, algunas mujeres enfrentan una carga desproporcionada de tareas, generando tensiones internas que podrían socavar los principios fundamentales de equidad. La atención a estas disparidades fortalecerá la cohesión interna y contribuirá a un empoderamiento más equitativo:

El riesgo de la asociación es que todas podamos asumir tareas que no cuente solo la que habla más. Dicen: “ella es la que nos defiende, que ella, yo no. O sea, yo solamente acompaño a la asociación, solo para barrer. Yo hago parte de la asociación solo para tejer, o sacar diseño, o venirme a sentarme, a participar en reuniones. Pero yo nunca hablo; es ella la que habla, la que debate”. Y si vamos a seguir haciendo eso, [...] yo he querido hacer otras cosas diferentes también. Y yo decía, yo creo que ya este año, para el otro año, me van a llegar los cuatro años, yo terminé. Yo creo que ese año terminé; quiero hacer otra

cosa, quiero ir a estudiar alguna técnica o algo (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

Además, se evidencia una resistencia por parte de algunos miembros masculinos hacia la participación activa de las mujeres en la asociación. Estos obstáculos, enraizados en percepciones tradicionales sobre roles de género, deben enfrentarse con sensibilidad pero con determinación, reconociendo que la auténtica transformación demanda cambios tanto internos como externos. Un ejemplo de esto es el caso de Floralba, quien, al ser una líder destacada de la asociación, es señalada por algunos líderes masculinos de la comunidad como divisiva del resguardo al participar en debates y decisiones del cabildo que respaldan y protegen los derechos de las mujeres, como también lo confirma la coordinadora de la asociación:

[...] A los compañeros no les gustan los líderes, entonces nos han tratado horrible. Nos tratan como mujeres mentirosas, mujeres divisoras en la comunidad, mujeres habladoras, mujeres... Bueno, un montón de cosas, un montón de cosas, pero no hacemos caso a eso. También, la decisión de la participación política ha sido mayor, mayor, pero con las cuántas empoderadas debatir en los momentos, porque no todas tampoco. No, como les decía, no todas hablamos (Entrevista a coordinadora de la asociación de mujeres de Karmata Rua, Jardín 1 de diciembre de 2023).

Aunque la asociación, es un bastión de empoderamiento, enfrenta desafíos internos que requieren una reflexión cuidadosa. Esta consideración no solo robustece la asociación, sino que también proporciona perspectivas esenciales para iniciativas similares, orientadas a abordar cuestiones cruciales para fomentar un empoderamiento más inclusivo y resistente.

Conclusiones

Esta investigación revela un impacto significativo en el empoderamiento socioeconómico y la percepción de género en la comunidad indígena Emberá Chamí a través de la participación en la Asociación de Artesanas del Resguardo Karmata Rúa. Al explorar detalladamente los objetivos planteados, emergen elementos cruciales que definen esta relación. En primer lugar, la activa participación en proyectos productivos y la gestión del tambo para la comercialización de artesanías fortalecen notablemente la autonomía económica de las mujeres. Este proceso les permite adquirir habilidades comerciales, generar ingresos propios y ejercer un mayor control sobre sus recursos financieros. La asociación se destaca además como un espacio de encuentro, intercambio de experiencias y apoyo mutuo.

En este contexto, los resultados revelan que la implementación de los objetivos iniciales de la asociación, centrados en el fortalecimiento económico y la autonomía de las mujeres, ha sido exitosa. Las mujeres han experimentado mejoras sustanciales en sus condiciones de vida, marcadas por la capacidad de generar ingresos y la adquisición de habilidades comerciales que no solo impactan sus vidas individuales sino que también influyen positivamente en la dinámica comunitaria.

En segundo lugar, se identifican estrategias implementadas para abordar desafíos internos y externos. Aunque se reconoce la resistencia histórica del pueblo Emberá Chamí y la creación de la asociación como respuesta a la necesidad de empoderamiento, persisten desafíos, como la distribución desigual de responsabilidades y la resistencia de algunos miembros masculinos hacia la participación activa de las mujeres. Estos obstáculos requieren atención continua para garantizar la equidad de género dentro de la asociación.

En este sentido, es crucial destacar que, aunque se han logrado avances notables, la superación de estos desafíos internos demanda un enfoque constante y colaborativo. La resistencia de algunos sectores masculinos subraya la necesidad de un diálogo continuo y de estrategias que fomenten

una participación inclusiva. Este hallazgo resalta la importancia de no solo centrarse en el impacto individual de las mujeres, sino también en la transformación de las dinámicas comunitarias arraigadas en patrones de género.

En tercer lugar, destaca la conexión entre el empoderamiento de las mujeres y su participación en actividades sociales y defensa de derechos. Las mujeres se erigen como agentes de cambio al involucrarse activamente en la lucha contra la violencia sexual y doméstica, promoviendo y reconociendo los derechos fundamentales. Este compromiso refleja la transformación de las mujeres en líderes comunitarias cruciales en la construcción de un entorno más equitativo y justo.

Este aspecto revela un cambio paradigmático en el rol de las mujeres dentro de la comunidad. No solo son beneficiarias de programas de emprendimiento, sino que también se convierten en impulsoras del cambio social. Este impacto más amplio resalta la importancia de abordar el empoderamiento desde una perspectiva holística, reconociendo su capacidad no solo para mejorar su propia situación sino también para contribuir al bienestar general de la comunidad. Además, las mejoras en la “condición” material de las mujeres a través de la participación en proyectos productivos se traducen en un fortalecimiento económico.

Además, las mejoras en la “condición” material de las mujeres mediante la participación en proyectos productivos se traducen en un fortalecimiento económico. Sin embargo, es importante señalar que este progreso no necesariamente asegura una mejor “posición” en cuanto a la equidad de género dentro de la asociación. En este contexto, se enfrentan a la oposición de algunos actores externos, principalmente hombres, que se oponen a la participación activa de las mujeres en la asociación y a que estas influyan en la toma de decisiones del resguardo. Este desafío externo subraya la complejidad de lograr un empoderamiento integral que no solo aborde las dinámicas internas de la asociación, sino también las resistencias externas a la participación y liderazgo de las mujeres en cuestiones que afectan a la comunidad en su conjunto.

La generación de ingresos propios y la redistribución equitativa de responsabilidades económicas reflejan principios de la economía feminista, sin embargo, persiste la necesidad de reconsiderar prácticas económicas que invisibilizan y devalúan el trabajo no remunerado. Además, la colaboración y solidaridad entre las mujeres participantes en la asociación respaldan la importancia del empoderamiento grupal en la construcción de una sociedad más igualitaria y justa. Estos resultados empíricos subrayan la complejidad del empoderamiento de las mujeres

Emberá Chamí en el contexto de la Asociación de Artesanas del Resguardo Karmata Rúa, destacando la necesidad de abordar los desafíos persistentes para un desarrollo comunitario inclusivo.

La utilización de la entrevista semiestructurada demostró ser un instrumento eficaz para fomentar un acercamiento más íntimo y confiado con las participantes. Sin embargo, es crucial señalar que en el caso específico de Floralba, la resistencia a permitir la grabación de la entrevista introdujo un matiz diferenciado en la fluidez de ciertos temas abordados, especialmente aquellos relacionados con la violencia de género, los cuales se evidenciaron como áreas sensibles y reservadas para su discusión; manifestó una preferencia por no abordar dichos temas con individuos ajenos a su comunidad o por no permitir la grabación de las conversaciones. Por contraste, las participantes Luz y María demostraron una disposición más amplia para participar en la dinámica de la entrevista.

Es de notar que la proximidad geográfica de la comunidad al centro urbano de Jardín ha provocado una serie de investigaciones realizadas por diversas instituciones académicas sobre diversas temáticas, lo que ha suscitado cierto escepticismo y rechazo entre algunos miembros de la comunidad hacia dichos ejercicios académicos, argumentando una falta de percepción de utilidad o beneficio tangible. En este sentido, el establecimiento de relaciones previas con las mujeres de la asociación surgió como un factor facilitador crucial para el acercamiento y la generación de confianza en el proceso de investigación.

Para enriquecer el análisis y asegurar la representatividad de las voces consideradas, se integraron diversas perspectivas en el estudio. Esto incluyó no solo la voz autorizada de la coordinadora, para proporcionar una comprensión más completa de las realidades enfrentadas por las líderes de la organización, sino también la participación activa de otras líderes que han contribuido al desarrollo de la asociación. Además, se incorporó la voz de mujeres externas a la asociación que han liderado otros procesos dentro de la comunidad, ampliando así el espectro de experiencias y puntos de vista considerados en el análisis.

En aras de avanzar en la comprensión del empoderamiento socioeconómico y de género en las comunidades indígenas, se pueden contemplar ciertas líneas de investigación que pueden contribuir al conocimiento existente. Una vía es la exploración más detallada de las estrategias efectivas para abordar los desafíos tanto internos como externos que enfrentan las asociaciones de

mujeres indígenas. Estos estudios podrían centrarse en la distribución equitativa de responsabilidades dentro de estas asociaciones, así como en la resistencia de sectores externos hacia la participación activa de las mujeres en procesos de empoderamiento.

Además, se sugiere la realización de investigaciones longitudinales para evaluar el impacto a largo plazo del empoderamiento socioeconómico y de género en las comunidades indígenas, tomando en consideración indicadores como la mejora de las condiciones de vida y la participación en actividades sociales y políticas. Asimismo, se recomienda llevar a cabo estudios comparativos entre diferentes asociaciones de mujeres indígenas y comunidades, con el objetivo de identificar las mejores prácticas y lecciones aprendidas en términos de empoderamiento. Estos estudios podrían proporcionar información valiosa para informar políticas y programas destinados a fortalecer el empoderamiento de las mujeres indígenas.

Por otra parte, es fundamental investigar el impacto de prácticas económicas feministas en el empoderamiento de las mujeres indígenas, con un enfoque en la valorización del trabajo no remunerado y en la redistribución equitativa de responsabilidades económicas. Finalmente, se sugiere explorar la efectividad de diferentes estrategias de sensibilización y educación para abordar la resistencia hacia el empoderamiento de las mujeres en las comunidades indígenas, incluyendo programas de formación en género y derechos humanos. Estas recomendaciones pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones que busquen profundizar en el tema del empoderamiento de las mujeres indígenas y su impacto en las comunidades.

Referencias

- Alinsky, Saul. (1971). 2012. *Tratado para radicales, manual para revolucionarios pragmáticos*. Traducido Marta Álvarez Sáez. Edición Traficantes de Sueños, Madrid.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Tratado%20para%20radicales-TdS.pdf>
- Barragán, Alba, Anne-Gaël Bilhaut, Nelly Cubillos, Enith Flores, Karla González, María Olivera Bustamante y Amaia Pérez 2017. “Economía feminista emancipatoria: Construyendo-nos desde Abya Yala y España”. En *Cuadernos del pensamiento crítico Latinoamericano* 46: 1-4. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16548/1/CuadernosPCL-2-46.pdf>
- Batliwala, Srilatha 1997. “El significado del empoderamiento de las mujeres nuevos conceptos desde la acción”. *Poder y Empoderamiento de las mujeres*. Comp. Magdalena León, 187-211. Colombia ed. TM Universidad Nacional.
<https://bibliotecaiztapalapauin.files.wordpress.com/2018/07/podermujer2.pdf>
- Charry, Juan Manuel 2023. “Vida libre de violencia de género. Mujer indígena”. *Legis ámbito jurídico*, 25 de abril. <https://www.ambitojuridico.com/noticias/columnista-impreso/vida-libre-de-violencia-de-genero-mujer-indigena>.
- Covarrubias, Rafael y Ileana Ochoa 2018. “Empoderamiento de las mujeres indígenas y turismo. Un caso en Comala, Colima, México”. *Géneros* 22: 197-218.
<http://ojs.ucol.mx/index.php/generos/article/view/1087>
- Cumes, Aura. 2009. “Multiculturalismo, género y feminismos: mujeres diversas, luchas complejas”. En *Participación y políticas de mujeres indígenas en contextos latinoamericanos recientes*. Comp. Andrea Pequeño: 29-51. Ecuador: FLACSO, Ministerio de Cultura del Ecuador.
<http://documentoskoha.s3.amazonaws.com/8811.pdf#page=18>

- Finke, Jenifer, Fabian Osorio y Fernando Pereira 2021. “Empoderamiento femenino, emprendimiento y pobreza. El caso colombiano”. *Cuadernos de Administración* 34: 1-18 Redalyc. <https://www.redalyc.org/journal/205/20574633006/20574633006.pdf>
- Fierro, Irma, Ana García y Gustavo Marín 2014. “Turismo de hacienda, trabajo femenino y transformaciones locales. El caso de los talleres artesanales de la fundación Haciendas del Mundo Maya”. *Península* 9: 81-104. México
<https://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v9n1/v9n1a4.pdf>
- Federici, Silvia 2019. “Comunes y comunidad ante las desposesiones del neoliberalismo”. *Luchas y alternativas para una economía feminista*. Comp. Patricio Dobrée y Natalia Quiroga: 49-62. Montevideo: CLACSO.
https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20191108021928/Luchas_y_alternativas.pdf
- Ferguson, Susan. 2020. “Las visiones del trabajo en la teoría feminista”. *Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda* 16: 17-36. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.242>
- León, Magdalena 2013. “Poder empoderamiento de las mujeres”. *Sistematización de Congreso de Mujeres Forjadoras de Desarrollo*. Octubre 2013 España
<https://mujeresforjadorasdedesarrollo.files.wordpress.com/2013/11/m-lec3b3n-versic3b3n-final-nov-10-2013.pdf>
- Méndez, Georgina. 2009 “Miradas de género de las mujeres indígenas en Ecuador, Colombia y México”. En *Participación y políticas de mujeres indígenas en contextos latinoamericanos recientes*. Comp. Andrea Pequeño: 53-71. Ecuador: FLACSO, Ministerio de Cultura del Ecuador.
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41461.pdf>
- Morales, Ernesto 2016. “Empoderamiento y transformación de las relaciones de poder. Un análisis crítico de los procesos institucionales de participación ciudadana”. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2016/hdl_10803_400078/emmlde1.pdf
- Olmedo, Selva, Marcela Achinelli y Dahiana Ayala 2016. “Asociatividad en las mujeres tejedoras paraguayas en el distrito de Yataity, Guaira, Paraguay”. *Revista Internacional de*

Investigación en Ciencias Sociales 12 43-60. Asunción

<http://scielo.iics.una.py/pdf/riics/v12n1/v12n1a05.pdf>

Pérez, Beatriz y Norma Fullar. 2015. “Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú”. *Quaderns* 31: 95-119. ISSN 0211-5557

Robinson Diana, Isis Díaz y Sergio Cruz. 2019. “Empoderamiento de la mujer rural e indígena en México a través de grupos productivos y microempresas sociales”. *Retos de Ciencias de la Administración y Economía* 9: 91-108

<https://retos.ups.edu.ec/index.php/retos/article/view/17.2019.06>

Rowlands, Jo 1997. “Empoderamiento de las mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo”. En *Poder y Empoderamiento de las mujeres*. Comp. Magdalena León 213-245. Colombia ed. TM Universidad Nacional.

<https://bibliotecaiztapalapauin.files.wordpress.com/2018/07/podermujer2.pdf>

Segato, Rita 2014. “Patriarcado, desposesión, colonialidad y avance del frente estatal-colonial en el mundo aldea”. *Otros y Logos* 10-37.

<http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0004/02%20Rita%20Laura%20Segato.pdf>

Sosme, Miguel y Estela Casados 2016. “Etnia y empoderamiento: elementos para el análisis de la transformación de identidades femeninas en la Sierra de Zongolica, Veracruz”.

Sociológica (Mex) 87: 143- 173 México

<https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v31n87/v31n87a5.pdf>

Ulloa, Astrid. 2015. “Mujeres Indígenas: Dilemas de género y etnicidad en los escenarios latinoamericanos”. *Mujeres Indígenas, Territorialidad y Biodiversidad en el Contexto Latinoamericano* editado por Luz Donato, Elsa Escobar, Pía Escobar, Aracely Pazmiño y Astrid Ulloa:17-33. Colombia: Universidad Nacional de Colombia

<http://documentoskoha.s3.amazonaws.com/8811.pdf#page=18>

UNFPA (Fondo de Población de las Naciones Unidas) 2022. *Situación de las mujeres indígenas en Colombia*. Colombia: Fondo de Población de las Naciones Unidas.

https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/dia_internacional_mujeres_indigenas.pdf.

Anexos

Banco de preguntas asociación de mujeres artesanas del resguardo Karmata Rua

Experiencia en la Asociación:

- ¿Cómo fueron los inicios de la asociación de artesanas en el resguardo Karmata Rua?
- ¿Qué rol desempeña dentro de la asociación de artesanas?
- ¿Cómo ha sido su experiencia como miembro de la asociación?
- ¿Cómo y por qué decidiste unirse a la asociación de artesanas?

Empoderamiento Personal:

- Desde su perspectiva, ¿Cómo ha influido su participación en la asociación es su propia autonomía y empoderamiento personal?
- ¿Puede compartirnos algún logro o cambio positivo en su vida derivado de su participación en la asociación?

Empoderamiento Económico:

- ¿Cómo ha influenciado su participación en su situación económica y en la de su familia?
- ¿Ha percibido mejoras en sus ingresos a través de las actividades de la asociación?
- ¿Qué habilidades nuevas ha desarrollado a través de su participación en la asociación?
- ¿Cómo estas habilidades han contribuido a su capacidad para gestionar sus productos artesanales u otras actividades de emprendimiento?

Empoderamiento Social:

- ¿Ha notado algún cambio en las dinámicas familiares como resultado de su participación en la asociación?
- ¿Cómo ha reaccionado su familia ante las actividades que desarrolla en la asociación?

Redes Sociales:

- ¿Cómo la asociación fomenta la colaboración y el apoyo mutuo entre las mujeres del resguardo?
- ¿Han establecido conexiones con otras organizaciones o comunidades a través de la asociación?

Desafíos:

- ¿Qué desafíos han enfrentado como asociación especialmente en términos económicos y sociales?
- ¿Cómo han superado estos desafíos?
- ¿Qué aspectos cree son fundamentales para la sostenibilidad de la asociación a largo plazo?

Banco de preguntas mujeres líderes que no pertenecen a la Asociación

Percepción general:

- Desde su perspectiva externa ¿Cómo percibe la contribución de la asociación de artesanas en el resguardo?
- ¿Cómo cree que las actividades de la asociación impactan a la comunidad en término de desarrollo económico y cohesión social para las mujeres?
- ¿Hay aspectos particulares que destacaría de la asociación como beneficiosos para la comunidad?

Colaboración y relaciones comunitarias:

- ¿La asociación ha establecido colaboraciones o relaciones con otras organizaciones o grupos en la comunidad?
- ¿Cómo se percibe la asociación en términos de colaboración y apoyo mutuo dentro de la comunidad?
- ¿Cómo se percibe el empoderamiento de las mujeres a través de la asociación desde afuera?
- ¿Existen comentarios comunes o percepciones en la comunidad sobre el papel de las mujeres en la asociación?

Desafíos:

- ¿Qué desafíos ha percibido que la asociación ha enfrentado en medio de la comunidad?
- ¿Qué áreas específicas considera que la asociación podría mejorar o expandir esfuerzos?